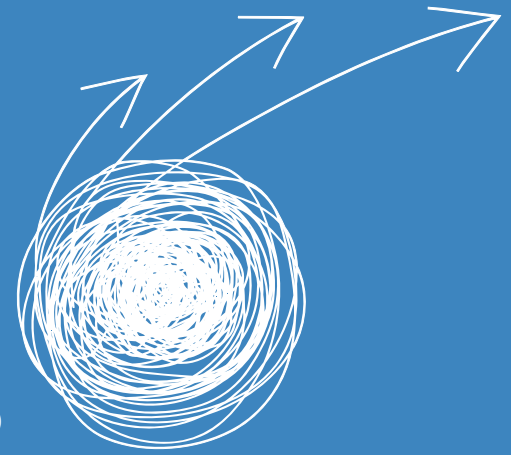


Año Internacional del Microcrédito 2005

Creación de sectores financieros inclusivos para
cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio



Un pequeño préstamo
puede cambiar la vida
de una familia

Varios microcréditos
pueden fortalecer
una comunidad

Miles de ellos pueden
transformar toda
una economía

Una iniciativa para mejorar la vida cotidiana de los más pobres

Cuando Muhammad Yunus, un desconocido profesor de economía bengalí, decidió crear el Banco Grameen (de gram= aldea, conocido como "el banco de los pobres"), los expertos en finanzas y bancos afirmaron que su iniciativa –llegar a los menos favorecidos mediante un sistema de préstamos rápido, sencillo y con bajos costos operacionales–, sería un fracaso total.

Casi treinta años después, el Banco Grameen es un emporio económico-financiero que emplea a más de 13 mil personas, distribuye por año 500 millones de dólares en pequeños créditos que benefician a 3,5 millones de prestatarios y registra una tasa de devolución del dinero de un 98 por ciento.

Hay en el mundo cerca de 11 mil instituciones financieras que siguieron su ejemplo. Confiando en la energía y las ganas de salir de la miseria de las personas de bajos ingresos –en su mayoría mujeres excluidas de los instrumentos financieros de los bancos convencionales por carecer de garantías e ingresos permanentes– estas entidades otorgaron pequeños préstamos (de entre 50 y 100 dólares) a más de 80 millones de personas en el mundo.

Entre 1999 y 2004, este sector ha crecido, en promedio, a razón del 25 por ciento al 30 por ciento. Sesenta y tres de las principales instituciones mundiales de microfinanciación han registrado una tasa media de rendimiento cercana al 2.5 por ciento de los activos totales, un resultado favorable si se compara con el sector bancario comercial. Más de 60 fondos de inversiones han incorporado esta esfera de acción en sus carteras, y cerca del 70 por ciento de ellos han surgido tan sólo en los últimos dos años.

Además, se articuló un movimiento mundial: la Campaña sobre la Cumbre de Microcrédito. Su punto de partida fue la reunión de Washington de 1997, donde cerca de 3 mil personas (agentes de microcrédito, instituciones educacionales, organismos donantes, organizaciones de la sociedad civil) lanzaron una campaña cuyo objetivo es lograr que 100 millones de las familias más pobres del mundo ingresen en proyectos de microcréditos.

La comunidad internacional –a través de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC)– ha reconocido que los programas de microcrédito ayudan a salir de la pobreza a personas y familias en todo el mundo, benefician especialmente a las mujeres y potencian su papel, y profundizan los procesos de desarrollo socio- económico y humano de las sociedades sin importar sus tradiciones y prácticas culturales.

No obstante, la demanda de pequeños préstamos sigue siendo muy superior a la oferta y a la capacidad de respuesta. El microcrédito y la microfinanciación son temas de relevancia global. Más de 1.000 millones de personas (es decir, el 90 por ciento de las personas pobres del mundo que trabajan por cuenta propia) carecen de acceso a servicios financieros básicos y, por lo tanto, se ven privados de incrementar sus ingresos, consolidar su subsistencia, y afrontar las emergencias.

Las Naciones Unidas han declarado el Año Internacional del Microcrédito 2005 (AIM 2005) con el objetivo de: 1) promover los programas de microcrédito y microfinanciación en todo el mundo; 2) destacar la contribución de la microfinanciación a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM, 2000); 3) Aumentar la concienciación del público respecto de la microfinanciación como parte vital del desarrollo; 4) Alentar la innovación y la creación de nuevas alianzas que permitan consolidar sistemas financieros inclusivos.

El AIM 2005 está patrocinado (han aportado fondos) por Citigroup, el Grupo ING, el Fondo de la ONU para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) y la Fundación Pro Naciones Unidas. Más de 50 países, entre ellos la Argentina, llevan a cabo una serie de iniciativas públicas y privadas para promover esta observancia de la ONU. Al hacerlo, están creando posibilidades para que miles de personas en el mundo puedan dejar atrás la pobreza extrema y la marginación, para sentar las bases de un futuro mejor para ellos y sus descendientes.

Esta publicación especial del CINU tiene el propósito de servir como herramienta básica de información para quienes ejecutan programas de microfinanzas y microcréditos, así como para quienes desarrollan proyectos de investigación sobre dichos temas. Las iniciativas y los informes incluidos son necesariamente selectivos y constituyen solamente una guía esencial sobre el tema. Confiamos en que será de interés y utilidad para los lectores.





Una herramienta clave para el desarrollo

Daniel Arroyo
Viceministro de Desarrollo Social de la Nación, Presidente de FONCAP S.A.

En 1998, la Asamblea General de Naciones Unidas proclamó el 2005 como el Año Internacional del Microcrédito, con el propósito de reconocer la contribución del microcrédito a la mitigación de la pobreza. El organismo internacional recalca que "las personas que viven en condiciones de pobreza en áreas tanto rurales como urbanas necesitan acceso al microcrédito y a la microfinanciación para poder mejorar su capacidad de aumentar sus ingresos, reunir activos y aliviar la vulnerabilidad en momentos de mayor dificultad".

Hasta hace pocos años, la realidad económica que enfrentaba Argentina también mostraba fuertes restricciones en el acceso al mercado de financiamiento, sobre todo para los actores más vulnerables del sistema.

Así, el Fondo de Capital Social (FONCAP S.A.), cuyo objetivo apunta a contribuir al desarrollo de las microfinanzas, consideró que resultaba de suma relevancia innovar en los mecanismos de asistencia al sector, con el objetivo de lograr una llegada más profunda y en términos adecuados.

Desde 2003, en el Marco del Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social "Manos a la Obra" implementado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, el FONCAP se ha abocado a la implementación de una plataforma unificada de servicios de apoyo técnico y financiero a la microempresa, capaz de atender la heterogeneidad de situaciones sociales y económicas en el ámbito regional, expandir la oferta institucional de crédito para el sector y proveer al mismo tiempo la asistencia técnica y los servicios de capacitación necesarios para consolidar una red de instituciones de financiamiento a microempresas.

De esa forma, el FONCAP ha propiciado la prestación de servicios técnicos y financieros a más de 33.800 microemprendimientos. Se ha brindado asistencia al sector apícola a nivel nacional, a pequeños productores de té y tung en la provincia de Misiones, a productores frutícolas de la Patagonia, a los tabacaleros de Tucumán y Catamarca y a pequeños productores azucareros de Misiones.

La evolución de cartera de FONCAP desde diciembre del 2001 a diciembre 2004, revela un salto de \$1.372.000 a \$27.821.933. Este crecimiento demuestra que existen condiciones para profundizar la expansión de las microfinanzas en Argentina. En consecuencia, las acciones encaradas se orientan a la identificación y selección de instituciones financieras que estén implementando actualmente operatorias de microcrédito, con capacidad y potencial de crecimiento a corto plazo; y de organizaciones sociales que estén implementando o puedan poner en marcha operatorias sustentables de microcrédito.

En 1998, el mandato de Naciones Unidas acerca del microcrédito reveló que era necesario incorporar una nueva idea de desarrollo, que ligara lo social y lo productivo. Hoy las políticas sociales sustentables deben estar orientadas no sólo a dar asistencia y generar capacidades. Se trata de articular lo social y lo económico, de generar oportunidades, de mejorar los ingresos de las familias a partir de la inserción en el mercado productivo de los sectores que están afuera.



"La evolución de cartera de FONCAP desde diciembre del 2001 a diciembre 2004 revela un salto de \$1.372.000 a \$27.821.933"



"FONCAP propició la prestación de servicios financieros a más de 33.800 microemprendimientos"

"La Argentina tiene más del 40 por ciento de su población en condiciones de pobreza y el principal problema es que no tienen infraestructura. El objetivo del gobierno es dotar de capacidades productivas a los sectores más pobres para que puedan entrar en entramados productivos reales. Entre las dos opciones del 'dar a los pobres pescado' o 'enseñarles a pescar', la tarea del gobierno es asegurar que además 'haya peces en la laguna'. El microcrédito para nosotros no es sólo un modelo de contención, sino un modelo orientado al desarrollo local. No hay política social sin desarrollo económico".

Daniel Arroyo

El microcrédito: ¿puede mover el amperímetro?

Daniel E. Novak

Coordinador de Desarrollo Productivo,
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Oficina de Argentina



"hay una tendencia a pensar que las microfinanzas no tienen un impacto efectivo contra el desempleo y la pobreza, incluso suele relacionarse el microcrédito con actividades marginales e informales"

"las microfinanzas y el desarrollo local están íntimamente relacionados, aquellas pueden producir efectos claramente perceptibles a nivel regional o subregional, aún en países de desarrollo económico intermedio"

Esta es una pregunta frecuente en Argentina con relación al microcrédito y a los productos microfinancieros en general. En países de menor desarrollo relativo que el nuestro la pregunta tiene una indudable respuesta positiva porque el microcrédito hace en aquéllos una clara contribución a la generación de empleo genuino y a la reducción de los efectos más negativos de la pobreza.

Pero en un país de desarrollo intermedio como Argentina hay una tendencia a considerar que las microfinanzas no tienen un impacto efectivo en la lucha contra el desempleo y la pobreza. Peor aún, suele relacionarse el microcrédito sólo con actividades marginales e informales fuera de los mercados.

La grave crisis económica vivida en los últimos años ha llevado a la necesidad de reconsiderar profundamente esta concepción, particularmente porque con tasas de desempleo de dos dígitos porcentuales e índices de pobreza que llegaron a superar el 50 por ciento en los peores momentos, no se puede desechar ninguna herramienta para luchar contra ambos flagelos.

Lo primero que tenemos que analizar es dónde ponemos el amperímetro para medir el impacto del microcrédito. Es cierto que a nivel macroeconómico para el país tomado como un todo quizás no se pueda todavía verificar un impacto significativo. Pero si colocamos el amperímetro a nivel regional, y más aún a nivel local (localidades y micro-regiones) podremos comprobar que con recursos financieros relativamente modestos se pueden movilizar actividades de microempresarios que de otra forma no tendrían cómo desarrollarse. De esto deducimos que las microfinanzas y el desarrollo local están íntimamente relacionados y que aquéllas pueden producir efectos claramente perceptibles a nivel regional o subregional, aun en países de desarrollo económico intermedio.

Esta es una de las razones por las cuales el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) está apoyando decididamente en Argentina las actividades de promoción del Año Internacional del Microcrédito (AIM 2005), que ha declarado en 1998 la Asamblea General de la ONU e instrumentado a nivel mundial para este año el Secretario General de la organización.

En este marco, se ha logrado conformar el 11 de abril último el denominado Comité Nacional de promoción del AIM con un plan de acción que incluye como una de sus actividades a desarrollar un estudio serio y objetivo respecto a la situación actual del microcrédito en Argentina y a su verdadero impacto, tanto a nivel macro como a nivel regional y local. Este Comité está integrado por los actores más relevantes relacionados con la actividad microfinanciera y participan organismos oficiales, entidades bancarias, organizaciones no gubernamentales (ONGs) especializadas en esa actividad, expertos financieros, entidades académicas y organizaciones de la sociedad civil (OSC) vinculadas a esta temática.

Cuatro barreras

Para el PNUD en Chile, las organizaciones financieras que desean introducir o expandir actividades de microcrédito en América Latina deben hacer frente a cuatro barreras. La primera barrera es el hecho de que, por falta de conocimiento, las agencias calificadoras de riesgo consideran al microcrédito como una actividad riesgosa y, por lo tanto, le asignan una calificación baja a las instituciones financieras que lo otorgan. Lo mismo pasa con los reguladores bancarios dado que los microempresarios normalmente no tienen un plan de gestión adecuado, no pueden ofrecer garantías, etc.

Una segunda barrera es que los bancos deben trabajar con empresarios del sector formal, o sea, que estén debidamente registrados. Registrarse es muy caro para muchos microempresarios. La tercera barrera es la falta de sincronización entre los diversos agentes que apoyan el desarrollo de microempresarios tales como organizaciones no gubernamentales (ONGs), gobiernos y bancos.

Una cuarta barrera al desarrollo de actividades de microcrédito es el costo para los bancos de llegar hasta los microempresarios ya que muchos clientes potenciales no se acercan a los bancos a solicitar créditos u otros servicios financieros. Para llegar a ellos, los bancos deben tener empleados que sepan cómo informar a los microempresarios sobre cómo optar a un crédito.

Otras actividades relevantes del plan de acción del CN- AIM 2005 están relacionadas con identificar casos exitosos y mejores prácticas en materia de microfinanciación a proyectos productivos y con la realización de un par de talleres dedicados a debatir los criterios de sustentabilidad de la actividad de las microfinanzas y las distintas variantes para lograr una mayor y más eficaz institucionalidad de esta actividad.

El debate sobre la sustentabilidad a largo plazo de la actividad microfinanciera implica encontrar aquellos criterios que compatibilicen la sostenibilidad y auto reproducción del fondeo para las microfinanzas con la sustentabilidad de las actividades productivas a las que se pretende asistir.

Es básicamente una discusión en torno a los niveles de tasa de interés y, eventualmente, a los subsidios temporales que permiten compatibilizar ambos objetivos. En un extremo, quienes priorizan la sostenibilidad del fondeo defienden tasas de interés sólo compatibles con actividades productivas ultra rentables, muchas veces al precio de su informalidad. En el otro extremo están quienes conciben al microcrédito como una actividad sólo viable con subsidios explícitos o implícitos.

La expectativa con respecto a este debate es encontrar criterios para una posición intermedia que compatibilice la demanda de sustentabilidad del fondeo y de las actividades productivas.

El debate para identificar pautas de una mayor institucionalidad para las microfinanzas también se dará entre posiciones extremas, por un lado entre aquellos que propugnan la ausencia total de regulaciones (que es lo que está sucediendo en gran medida en Argentina en estos momentos) y aquellos que consideran que, con las adaptaciones correspondientes, las microfinanzas deben encuadrarse en las regulaciones generales del sistema financiero. En otras palabras, en los extremos es un debate entre un esquema poco confiable y otro muy restrictivo; el desafío es hallar pautas para un esquema que compatibilice confianza con amplitud.

Aun cuando el CN- AIM 2005 es una instancia autónoma, propiedad exclusiva de quienes la conforman, el PNUD como agencia coordinadora del Sistema de Naciones Unidas en el país, apoyará activamente en la medida de sus posibilidades este Plan de Acción para poder lograr una contribución sustantiva a la consolidación de una actividad que tiene todavía un largo recorrido para desplegar todo su potencial y contribuir significativamente al objetivo central del PNUD: el desarrollo humano en todas sus expresiones en el marco de las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).



“ el Comité Nacional de Promoción del AIM tiene un plan de acción que incluye desarrollar un estudio serio y objetivo sobre el verdadero impacto del microcrédito en Argentina”

“el objetivo del PNUD es lograr una contribución sustantiva a la consolidación de una actividad que tiene todavía un largo recorrido para desplegar todo su potencial”

Se lanzó el Comité Nacional Promotor del Microcrédito

El lunes 11 de abril de 2005 se realizó en la sede del PNUD en Buenos Aires la primera reunión del Comité Nacional Promotor del Microcrédito (CNPM). Se aprobó el Plan de Acción para el año 2005 a través de la adhesión de 20 entidades.

La firma del documento tuvo lugar días después en la sede del FONCAP y contó con la presencia de Daniel Arroyo, Viceministro de Desarrollo Social de la Nación, Miguel Pesce, Vicepresidente del Banco Central de la República Argentina, Ana Cafiero, Representante Especial para Asuntos de Cooperación Internacional de Cancillería, Julio Pereyra, Presidente de la Federación Argentina de Municipios, los representantes de las Asociaciones de Bancos y otros representantes del sector público, del sector privado, del mundo académico y de la Sociedad Civil.



Por el PNUD participaron Pablo Vinocur, Coordinador de Desarrollo de Programas y Daniel Novak, Coordinador de Desarrollo Productivo. Coordinado por el PNUD, el CNPM tiene por misión fomentar actividades destinadas a crear sistemas financieros más inclusivos que sirvan como una herramienta para contribuir a la reducción de la pobreza en Argentina.

La opinión de cinco expertos

"Comencé intentando solucionar un problema a escala muy local, dando dinero a 21 personas de un pueblecito que, víctimas de la usura, estaban encadenados a deudas tremendas y a intereses muy altos. Eran cantidades muy pequeñas, 27 dólares, que les permitían solucionar el tema, devolver los préstamos y convertirse en personas libres. Los microcréditos son una intervención estratégica, no son beneficencia sino proyectos para que los pobres puedan crear sus propias capacidades para tener una oportunidad y poder comerciar. Son una herramienta básica para cumplir con los retos planteados por los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU y erradicar la pobreza del planeta".



Muhammad Yunus, creador del Banco Grameen



"El acceso al crédito es tan importante como el acceso a la educación o a una salud digna. El microcrédito, a poco de andar, tiene autosuficiencia financiera y su capacidad de repago es mayor que en los créditos grandes, como lo demuestran los estudios del Banco Estado de Chile. Por lo tanto, es una falacia suponer que no es financieramente 'bancable' proveer financiamiento a los sectores más humildes. Con el microcrédito estamos buscando precisamente resolver el problema de acceso a recursos financieros que enfrentan las familias más pobres. Es una parte de herramientas más globales de cómo abordamos el tema de la pobreza en su integridad".

Ricardo Lagos, Presidente de Chile

"El éxito de la microfinanciación en todo el mundo - de Bangladesh a Bolivia, de Uganda a las Filipinas - demuestra el potencial del microcrédito para crear empleo y reducir la pobreza. El microcrédito promueve el empleo independiente, ayuda a extender las actividades económicas y permite crear mecanismos de ahorro y de seguro, de modo que la gente disponga de una salida en momentos difíciles. Las microfinanzas son un reto y una oportunidad para la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Un reto porque la globalización en los mercados financieros determina en su mayor parte el nivel de empleo y distribución de la riqueza. Una oportunidad porque permiten atraer la atención mundial sobre el programa contra la pobreza de nuestra organización".



Juan Somavía, Director General de OIT



"En el análisis del microcrédito se ha hecho bastante hincapié en los aspectos económicos, en la concesión de préstamos a hogares pobres -especialmente a mujeres pobres- que carecen de acceso a crédito. Sin embargo, los impulsores originales del microcrédito pensaban que era necesario dar más poder económico a las mujeres pobres privadas de sus derechos. Por eso, uno de los principales proveedores de microcrédito, el Comité de Fomento Rural de Bangladesh (BRAC), ha complementado dichos programas con programas de educación, inclusive los que apuntan principalmente a la educación de la mujer, haciendo hincapié en el medio ambiente, la salud y los derechos jurídicos".

Joseph E. Stiglitz, Premio Nobel de Economía 2001

"Asegurar que los servicios financieros lleguen a los microempresarios más pobres es uno de los objetivos más importantes de nuestros programas microempresariales. Promovemos este objetivo directamente, al expandir el suministro de servicios financieros a los pobres, e indirectamente, a través de reforma de políticas y creación de instituciones. La parte de microcrédito que llega a los más pobres varía según el tipo de programa y país. Es más alto en los países más pobres de nuestra región -Bolivia, Haití, Honduras, Nicaragua y Guyana - seguido por otros países de la América Central y los Andes. En esos países la mayoría de microempresarios están por debajo del umbral de pobreza, y el acceso al crédito en programas apoyados por el BID reflejan esto".



Enrique Iglesias, Presidente saliente del Banco Interamericano de Desarrollo-BID



Una estrategia contra la exclusión

Marta Bekerman

Docente de la Facultad de Ciencias Económicas (UBA), Investigadora del CONICET

Un nuevo consenso está siendo incorporado por la sociedad: el aumento de la desigualdad y de la pobreza se están convirtiendo en un obstáculo fundamental para el crecimiento económico y para el desarrollo de instituciones democráticas fuertes. Enfrentar esta realidad nos plantea la necesidad de, por un lado, llevar adelante estrategias económicas que contemplen la problemática de la desigualdad y, por el otro, de promover proyectos de desarrollo local que contemplen las necesidades específicas de los sectores más afectados por la exclusión social.

Es evidente que, en países como la Argentina, los sectores más pobres carecen totalmente de acceso al crédito, mientras que es la población más pudiente la que recibe la mayor parte de los préstamos bancarios. Por eso los proyectos de microcrédito dirigidos al desarrollo de microemprendimientos pueden jugar un rol muy importante para elevar los niveles de empleo y de calidad de vida de los personas excluidas del proceso productivo.

En ese contexto es importante analizar cuales son los requerimientos para que los programas de microcréditos puedan ser potenciados en la lucha contra la exclusión. La experiencia realizada hasta el presente nos muestra que, para que microempresas que inicialmente son de subsistencia puedan moverse hacia actividades más remunerativas, se requieren créditos cada vez mayores y asociados a actividades de capacitación.

En el mundo se han desarrollado instituciones como el Grameen Bank de Bangladesh o el Banco Rakyat de Indonesia que han mostrado un crecimiento notable en cuanto al número de prestatarios alcanzados. En la Argentina este tipo de proyectos también comenzaron a ser implementados, aunque en forma muy incipiente, y sobre todo, por organizaciones no gubernamentales (ONGs). Algunas instituciones y bancos públicos también comenzaron a desarrollar sistemas de microcréditos pero, por los montos otorgados, están generalmente orientados a personas que no están en los umbrales más bajos de la pobreza.

Para poder cumplir su función eficazmente estos programas tienen que estar muy bien gestionados por equipos de trabajo que actúen en los propios barrios a los que están dirigidos. Es decir que se requiere el desarrollo de una fuerte capacidad institucional por parte de las organizaciones que los lleven adelante. Quiero resaltar aquí a la experiencia de la Asociación Civil Avanzar por el Desarrollo Humano. Esta ONG inició sus actividades hace cinco años a partir de la iniciativa solidaria de un conjunto de docentes y alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA (ver recuadro).

Los programas de microcréditos pueden ser un arma muy importante para desarrollar el espíritu emprendedor y una cultura del trabajo en vastos sectores de la población que se ubican en los niveles más bajos de pobreza. Es evidente que estos programas pueden aumentar substancialmente su efectividad en la medida en que sean enmarcados en una estrategia global que incluya mejores planes de educación, de capacitación, de cuidado de la salud. Esto está lejos de ser imposible, sobre todo en la medida en que esta estrategia de expansión de los bienes públicos reemplace a los costosos subsidios de desempleo.

La Asociación AVANZAR

La Asociación Civil AVANZAR por el Desarrollo Humano comenzó sus actividades con aportes realizados por investigadores de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Su objetivo es contribuir al desarrollo de capacidades a través de la vinculación de la financiación con las ideas y esfuerzos de los destinatarios del crédito.

Sus actividades se orientan al otorgamiento de pequeños créditos (siendo el monto promedio de 400 pesos) y de capacitación para la realización de microemprendimientos. Trabaja con un cuerpo de "oficiales de crédito" integrado por estudiantes y egresados de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA y por habitantes de las Villas de Emergencia involucradas. En este último caso puede tratarse de mujeres que previamente habían participado como prestatarias del programa. El área geográfica de su accionar incluye a los habitantes de las Villas de Emergencia de "Los Piletos", Fátima (Villa 3), Villa 15, Cildáñez (Villa 6), Charrúa y de los barrios de Copello y Soldati, en la Capital Federal.

Su cartera activa actual alcanza a los 570 prestatarios (si bien ya ha otorgado más de 2700 créditos que incluyen las sucesivas renovaciones de los créditos). Actualmente está promoviendo el desarrollo de talleres por actividad como forma de impulsar actividades asociativas entre los microemprendedores y de dar respuestas a las necesidades de capacitación planteadas por los mismos.

M.B.

Experiencias exitosas en cuatro continentes

América Latina

Brasil es el país de América Latina con la tasa más baja de penetración del microcrédito. Apenas son atendidos el 2 por ciento de los potenciales clientes. No obstante, gracias a una serie de medidas gubernamentales el sistema crece a una tasa anual del 22 por ciento. La cantidad de corresponsales bancarios en Brasil (intermediarios mayoristas y minoristas) creció de 14.166 a 26.775 entre octubre de 2004 y marzo de 2005 y los depósitos –a través de la red de corresponsales– aumentaron un 427 por ciento entre 2002 y 2003, sumando un total de 229,4 millones de dólares. El *Lemon Bank*, que atiende exclusivamente público de baja renta, tiene más de 3700 puntos de atención, distribuidos por 1.055 municipios de 18 Estados.

El *BancoSol*, en Bolivia, uno de los primeros bancos comerciales en implementar proyectos de microfinanzas, desarrolló en 10 años una cartera de pequeños préstamos de más de 61 mil prestatarios por un valor total superior a los 81 millones de dólares. Los clientes de esos préstamos duplicaron sus ingresos en dos años. La asociación civil CRECER (Crédito con Educación Rural) brinda servicios financieros a 37 mil mujeres indigentes en más de 1.000 comunidades rurales y urbanas marginales.

La *Red Nacional de Instituciones de Microfinanzas de Honduras* (REDMICROH) –una asociación civil sin fines de lucro con sede en Tegucigalpa– agrupa 21 entidades que nuclear a 120 mil clientes, de los cuales más del 80 por ciento son mujeres. Esta institución genera más de 297 mil empleos directos.

En México, la organización *Centéotl* cuenta con más de 1.300 clientes, la mayoría de ellos mujeres que viven en áreas rurales mediante un sistema de "colmenas" (pequeños grupos solidarios que comparten responsabilidades, principios y procedimientos) que les permitió salir de la pobreza extrema, desarrollar un sistema autofinanciado y tener un tasa de devolución del 99 por ciento. Por su parte, Compartamos (una institución microfinanciera-IMF) tiene más de 300 mil clientes activos y en sus 15 años de historia ha otorgado más de 2 millones de créditos. Su cartera activa es de 120 millones de dólares.

En 1991, en Paraguay, el FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola) –en cooperación con el BID (Banco Interamericano de Desarrollo)– creó el *Proyecto de Fondos de Desarrollo Campesino-PDF*, como una institución financiera secundaria y lo implementó en tres departamentos de la región este. El PDF proporciona préstamos directamente a cooperativas de crédito y ahorro de áreas rurales. En cinco años, ha excedido las metas de cobertura y proporciona asistencia a 24 cooperativas y ha llegado a más de 4.000 familias de campesinos, con un 96 por ciento de tasa de amortización. Una segunda parte del PDF, iniciada en 1997, abarcó 11 departamentos de la región noreste y 25 mil clientes adicionales.

En Venezuela, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)–con el apoyo del Banco de la Mujer y la empresa ConocoPhillips– lleva adelante, desde 1999, el *Proyecto de Desarrollo Humano Sostenible Local*. Mediante una iniciativa de 300 mil dólares, se han desarrollado micro cadenas productivas en 20 municipios, en las áreas de turismo popular, elaboración y venta de dulces criollos y cultivo y procesamiento de cacao. El objetivo es promover –de manera concertada con autoridades, sector privado y organizaciones comunales y civiles– una agenda de proyectos de impacto rápido dirigidos a fortalecer las capacidades y a promover oportunidades de desarrollo socio-económico.

Desde Mendoza

Creada en 1999, en Mendoza, la *Fundación Grameen* (Aldeas Argentina) (FGA) lleva adelante el modelo de Muhammad Yunus. Puntualiza que ha obtenido los siguientes logros en la región de Cuyo y en Argentina:

1. Existen 25 réplicas funcionando activamente en Argentina, llevadas adelante por la FGA y 23 ONGs asociadas para aplicar el Programa de Microcréditos Grameen. Algunas réplicas son sostenidas y otras asistidas financieramente por la FGA.
2. Se han beneficiado directamente a 1.250 personas, otorgándoles la posibilidad de sustentarse por un autoempleo, y a 6.250 indirectamente al tomar el grupo familiar. En la actualidad, hay alrededor de 1.200 prestatarios activos con una cartera de \$ 540.000.
3. Se han otorgado más de 1.800 microcréditos con la metodología Grameen, incluyendo renovaciones, para acompañar a un paulatino mejoramiento de los microemprendimientos. El monto total prestado asciende a \$ 810.000.
4. Se ha alcanzado un reembolso promedio de los préstamos superior al 92 por ciento.

Artesanos en línea

El sitio web www.shopmicro.org es una boutique en línea dedicada a apoyar a los artesanos independientes, costureros, joyeros, alfareros, y empresas familiares con menos de cinco miembros. Ofrece en venta más de 25 productos (ponchos y canastos de Rwanda, medallones y pendientes de Colombia, pijamas de Bangladesh, etc), elaborados por artesanos, todos ellos con el logo del AIM 2005 y la historia del producto y su autor en la etiquetas. Es una iniciativa del UNCDF (Fondo de la ONU para el Desarrollo de la Capacitación) para involucrar a líderes de las instituciones de microfinanzas, socios del sector empresarial y personalidades en el apoyo a iniciativas de microcréditos en el mundo.



Europa

En Bosnia-Herzegovina, la organización *Comité Bosnio de Ayuda* (BOSPO, en Tuzla) es una ONG que brinda apoyo económico y asesoramiento legal para la reconstrucción del país después de la guerra. Desarrolla tres programas: 1) Micropréstamos (con asistencia del Banco Mundial); 2) Centros de Información Legal; 3) Psicosocial, denominado "Casa Mujer y Niño" (con apoyo de la Fundación Holandesa para Refugiados). El programa de micropréstamos funciona en seis municipios y brinda servicio a 3.510 clientes.

Africa

En Burkina Faso, un préstamo de 12 millones de dólares del *Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola* (FIDA, Naciones Unidas), dirigido a mujeres, agricultores pobres y artesanos rurales, brindó asistencia técnica y financiera a 3 mil personas para crear o ampliar explotaciones sin abandonar el medio rural. En el Sahel, el programa ACOPAM -dirigido a promover el empleo femenino- permitió que 40 mil personas se estableciesen como trabajadores autónomos gracias a las cooperativas de crédito y ahorro y a los bancos de cereales. Existen iniciativas exitosas de la Red Sindicato del Cereal de Malí y la Alianza de Crédito y Ahorro para la Producción, en Senegal. La tasa de amortización del 98 por ciento que se registra en el África subsahariana demuestra la eficacia del microcrédito en este continente.

Asia

En la India, la organización SHARE (*Sociedad de Ayuda a la Población Rural Pobre a través de la Educación*) alcanza aproximadamente a 32.000 mujeres que se hallaban en situación de extrema pobreza cuando recibieron su primer préstamo. Entre 1999 y 2004, cerca del 60 por ciento de ellas lograron traspasar el umbral de pobreza.

En Bangladesh, el *Banco Grameen* cuenta con 1.092 sucursales en más de 40 mil aldeas rurales, y ha concedido créditos a más de 2 millones de las personas más pobres de ese país, especialmente a mujeres. El 5 por ciento de sus clientes sale de la pobreza cada año gracias a proyectos de microfinanciación.

En Indonesia, el *Bank Rakyat Indonesia*, atiende a más de 4 millones de personas de bajos recursos (trabajadores del sector agrícola básicamente) a través de una red de 320 sucursales y 3.600 unidades menores de servicio. El *Sistema BRI Unit Desa* tiene más de 2 millones de prestatarios y más de 12 millones de ahorristas. En Java Oriental, el *Baden Kredit Desa* (BKD) concede pequeños préstamos en más del 20 por ciento de los poblados.

En Tailandia, el *Fondo Comunal y Urbano* (creado en 2003) ha logrado establecer más de 74 mil fondos comunitarios, otorgando

créditos para agricultura, artesanías, comercio y necesidades de emergencia a 5, 5 millones de personas por un valor de 1. 733 millones de dólares. La tasa promedio de préstamos morosos fue sólo de 4,5 por ciento.

La tarea del UNCDF en los países menos desarrollados

Desde 1966, el Fondo de la ONU para el Desarrollo de la Capitalización (UNCDF) trabaja para reducir la pobreza en países menos desarrollados. Lo hace realizando inversiones en pequeña escala en la administración local y la microfinanciación. Cada año, el UNCDF provee asesoramiento técnico y de políticas sobre microfinanzas a más de 35 países. Ha aportado créditos para 12 de los 50 países menos desarrollados. Gracias a las iniciativas del UNCDF, más de 100 mil personas en Nigeria y 80 mil personas en Sierra Leona desarrollaron con éxito pequeños negocios familiares. El UNCDF ejecuta y financia sus proyectos en colaboración con el PNUD, el Banco Mundial, el Banco de Desarrollo Africano, las agencias para el desarrollo internacional de Estados Unidos y el Reino Unido, los gobiernos de Australia, Canadá, Finlandia y Holanda, y los bancos centrales de aquellos países donde opera.

Cuatro latinoamericanos, voceros del AIM 2005

Diecisiete personalidades integran, como asesores, el Grupo Patrocinador del AIM 2005. Entre ellos hay cuatro latinoamericanos: el uruguayo Enrique Iglesias, Presidente saliente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Princesa Máxima de Holanda, Leonor Melo de Velasco, Presidenta de la Fundación Mundo Mujer-Popayan de Colombia y el peruano Hernando de Soto, Director del Instituto para la Libertad y la Democracia.

Estos cuatro asesores llevarán a cabo una intensa tarea de promoción que tiene dos desafíos claves: satisfacer la demanda no cubierta de servicios básicos de financiamiento y remover los obstáculos que impiden a muchísimas personas una participación completa en el sector financiero. La Princesa Máxima dijo que "el AIM 2005 ayudará al mundo a reconocer la importancia de sectores financieros inclusivos y sostenibles en la lucha contra la pobreza y la promoción de la igualdad de género". Y agregó: "Un préstamo muy pequeño puede cambiar la vida de las personas permitiéndoles generar su propio ingreso con todas las consecuencias positivas que ello implica. No olvidemos que un dólar ganado con el trabajo es muchísimo más que un dólar recibido como donación".

Cinco historias personales



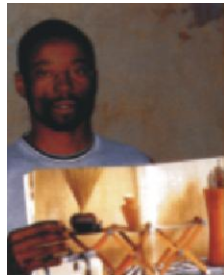
Camboya: Un techo sólido

Phorn Hun nunca tuvo nada de su propiedad. Vivía en una casa de techo de paja. Nadie, ni siquiera prestamistas privados, se atrevía a darle un préstamo. En 1998, la Sra. Hun se dirigió al Banco ACLEDA y explicó su dramática situación. Expuso su idea de iniciar un negocio de venta de videos y el banco le hizo un préstamo de 25 dólares. Las utilidades de la Sra. Hun le permitieron comprar una pequeña parcela de tierra para construir una casa de madera con un techo de planchas de metal, un lujo que no había podido permitirse antes. La Sra. Hun sigue siendo una prestataria activa del Banco ACLEDA, del que ha recibido otros diez préstamos. El Banco ACLEDA le dio la oportunidad de iniciar una nueva empresa que ha resultado exitosa y su capital ha crecido.



Filipinas: Un negocio floreciente

Gloria Camarat y Beth Sabinian iniciaron un negocio de arreglos florales en Filipinas en 1990. Con un pequeño préstamo para fines comerciales del Centro para el Desarrollo Agrícola y Rural (CARD), Gloria y Beth ampliaron su negocio. Actualmente tienen dos propiedades en que sus flores –así como su negocio– están prosperando. Sus flores se venden principalmente a diseñadores de jardines y promotores inmobiliarios. Gloria y Beth están considerando la posibilidad de pedir un préstamo mayor que les ayude a pagar un Jeep, que utilizarán para llevar sus flores a sus clientes, con lo que esperan reducir los costos de entrega.



Mozambique: Tallando un huequito para los artesanos

Cuando la organización Ayuda para los Artesanos (ATA) contactó a Mabanda (cuyo verdadero nombre es José Rodrigues Fumo), éste estaba tallando bajo un árbol. Mabanda, que en un principio trabajaba solo, ahora emplea a cuatro artesanos a su taller. ATA fomenta a la microempresa haciendo pedidos a pequeños empresarios como Mabanda, y enviándoles el 50 por ciento del precio de compra por adelantado para que el artesano utilice ese dinero como capital de operaciones. Mabanda produce jarrones y estatuas talladas de sándalo. "Ahora vendo más", dice. Y agrega: "Puedo trabajar más, sabiendo que voy a vender mis productos. Estoy recibiendo muchos pedidos internacionales".



Uganda: La llamada del éxito

Fatima Serwoni vive en la aldea de Namunsi. Tiene un pequeña tienda de alimentos y artículos para el hogar, establecida con los préstamos otorgados por FOCCAS, una institución de microfinanciación local. Sus ingresos semanales han aumentado un 80 por ciento y Fatima logró pagar la matrícula escolar de sus cuatro hijos. Con su último préstamo, compró un teléfono móvil para iniciar un negocio de llamadas telefónicas de pago, convirtiéndose en uno de los primeros operadores telefónicos de aldeas de MTN villagePhone. Aunque su aldea no tiene electricidad, Fatima utiliza una batería de automóvil para cargar su teléfono. Como el teléfono público de pago más cercano está a más de cuatro kilómetros de distancia, los habitantes de la comunidad están contentos de tener acceso conveniente al servicio telefónico por primera vez. Fatima ha logrado generar mayores ingresos para compartir con su familia.



Bolivia: Tres niños que terminan la escuela

Fortunata María de Aliaga vende flores en un esquina de La Paz desde hace muchísimos años. Trabajó muchas horas para que sus hijos pudieran ir a la escuela. Apenas tenía dinero para mantener su negocio. Un día, hace 15 años, Fortunata tuvo la noticia de la existencia del Banco Sol. Junto con otras tres mujeres, Fortunata reunía los requisitos para recibir un préstamo que le permitiera comprar flores al por mayor a un precio mucho más bajo. Debido a su excelente historial de reembolso de pagos recibió la aprobación para solicitar préstamos mayores y comenzó a tomar préstamos por su cuenta. Hoy Fortunata afirma con orgullo: "He dado buen uso a mis ahorros, mis tres hijos terminaron la escuela". "¡Y hasta me sobró algún dinero para hacer arreglos en la casa!", agrega.



Créditos para los más pobres

Por Paula Martínez

Nota central (y recuadros) publicados por La Voz del Interior el 23/05/05

Para el 25 de mayo, Marta tiene la oportunidad de vender una cantidad mucho mayor de alfajores de los que normalmente fabrica en su casa. José necesita una soldadora para anexar a su pequeño taller mecánico. María tendría que comprar una máquina de cortar fiambre para poder atender mejor a los clientes de su despensa. Alejandro tiene que cambiar el remise por un modelo más nuevo. Son todos cuentapropistas, con una actividad, la mayoría informal, de la cual vive su familia.

El microcrédito intenta ser una salida para estos sectores de menores ingresos que, por lo general, no tienen acceso a ningún tipo de financiamiento bancario. Uno de los principales inconvenientes de este segmento es que trabajan de manera informal.

Esta es una operatoria que se está extendiendo en el mundo, bajo la filosofía del indio Muhammad Yunus (en Bangladesh). Se trata de pequeñas sumas de dinero (las experiencias en Córdoba parten desde los 300 pesos), que se pueden devolver en forma diaria, semanal, quincenal o mensual.

En un principio, estaban enfocados a las mujeres porque ellas son, generalmente, las que manejan la economía familiar en los hogares pobres. En Latinoamérica, más del 60 por ciento de los cuentapropistas son del sexo femenino.

Una característica de estos créditos es su renovación, con lo cual, los clientes cumplidores tienen una suerte de cuenta abierta para cubrir sus necesidades. La mayor parte de los créditos se destinan a comprar materia prima, pero también hay préstamos para adquirir pequeñas máquinas o herramientas para mejorar la actividad de los cuentapropistas.

A diferencia de los préstamos subsidiados, estas líneas cobran un interés (que si bien puede parecer elevado es mucho menor que el de otras fuentes de financiamiento informales).

Uno de los puntos principales del microcrédito es el cumplimiento. En el mundo, el nivel de atraso es muy bajo, ya que los que acceden a esta modalidad la cuidan por ser su única fuente de fondos. Los actores locales coinciden en ser muy estrictos en este punto: "A los que se atrasan no se les vuelve a prestar", dicen. Para asegurar el pago a término, se evalúa la capacidad de generar ingresos de los deudores y se acuerda el monto y la devolución en una forma que se ajuste a sus posibilidades.

En Argentina, el sistema del microcrédito lo están llevando a cabo organizaciones privadas y no corren por un canal institucionalizado. Para los bancos, es casi imposible prestar a estos segmentos ya que su actividad, generalmente es informal (algunos, como el Credicoop, prestan a microemprendedores pero siempre que estén "en blanco"). Lo que se está implementando es el sistema de cajas de crédito. Pero, al estar bajo las regulaciones del Banco Central, están sujetos a normas que no se adaptan a los sectores más pobres.

En Córdoba, el Banco Mundial de la Mujer fue la primera institución, a la cual se agregó este año Microcrédito para el Trabajo, del ámbito municipal. En una escala mayor, los microemprendedores cuentan con iniciativas como las de la Fundación del Banco de Córdoba.

En el ámbito municipal

Microcrédito para el Trabajo es una institución que se creó a partir de un fondo fiduciario integrado por fondos del FONCAP, la Municipalidad de Córdoba y la Agencia de Desarrollo Económico de la Ciudad (ADEC).

Lleva financiados unos 120 emprendimientos productivos que tienen, por lo menos, un año de antigüedad. Los montos de los créditos parten desde los 300 pesos, y se extienden hasta los 10 mil pesos.

Se ofrecen en montos crecientes, que se van renovando en función del cumplimiento del cliente. La devolución se realiza entre los seis y los 18 meses, dependiendo del destino. El monto promedio otorgado es de 1.700 pesos, destinados, en su mayor parte, a la compra de materia prima, o alguna máquina sencilla.

Con acento en las mujeres

El *Banco Mundial de la Mujer* funciona en Córdoba desde 1995 y fue la primera entidad que comenzó con la operatoria de microcréditos en la ciudad, actividad que se extendió a Jujuy y Salta. La entidad dispone de dos líneas: una, con la filosofía del microcrédito, para actividades en marcha y otra para iniciar emprendimientos.

En la primera modalidad, se ofrecen préstamos desde 500 hasta 10 mil pesos, con un plazo que va de tres a 12 meses. Los créditos comienzan con montos bajos (con un promedio de 800 pesos) y si el tomador cumple en forma se va renovando en automáticamente. En la actualidad hay unos dos mil créditos vigentes en la ciudad de Córdoba y otro tanto entre las dos provincias del Norte. En la cartera vigente, el 69 por ciento de los tomadores son mujeres, con secundario incompleto, y un nivel de ingreso familiar de mil pesos mensuales.

La otra línea se implementó el año pasado, y se enmarca en un programa denominado *Banco Ideas de Creación de Empresas*. Aquí se capacita a personas que tienen una idea de un proyecto o empresa y que necesitan apoyo técnico y financiero. Se les financia la puesta en marcha con tres mil pesos, por un plazo de dos o tres años. En 2004 se capacitaron 120 personas y en la actualidad cuentan con 40 créditos vigentes. Este año habrá 200 personas en el primer semestre y otro tanto en el segundo. El financiamiento se realiza con dinero del BID, el FONCAP y otros organismos internacionales. En Córdoba la cartera vigente es de un millón de pesos.

En cuatro años, se cuadruplicó el número de mujeres pobres beneficiadas con pequeños préstamos



Cerca del 60 por ciento de los 550 millones de trabajadores pobres en el mundo son mujeres. Ellas emplean, en comparación con los hombres, el doble de su tiempo en labores no remuneradas, cultivan el 65 por ciento de los alimentos del planeta y realizan un 51 por ciento de muchas de las tareas agrícolas. En África y Asia, trabajan como promedio trece horas a la semana más que los hombres y en muchas regiones rurales dedican cinco horas diarias a tareas de recolección de combustible y agua.

Los datos indicados muestran que potenciar el rol socio-económico de la mujer y su posición dentro de las sociedades es un factor crítico en la lucha contra la pobreza, el hambre y la exclusión. Según la Cumbre del Microcrédito (abril 2005, Santiago de Chile), de los 54,8 millones de clientes pobres con ayuda de microcréditos, el 82,5 por ciento son mujeres. Además, el número de mujeres pobres beneficiadas con pequeños préstamos aumentó de 10,3 millones en 1999 a 45,2 millones en 2003. De ese total, 719 mil mujeres están en América Latina y el Caribe.

"Hablar de microcrédito es hablar de dar esperanza a muchísimas mujeres que deben vivir con menos de un dólar diario, como las que conocí en Uganda y Guatemala. Con coraje y perseverancia, ellas crearon pequeños negocios con minúsculos montos de dinero. Trabajan duro, administran adecuadamente sus ingresos para poder devolver sus préstamos, y la primera cosa que hacen es educar y alimentar a sus hijos. Es sorprendente que el mundo no esté invirtiendo más en este recurso".



Natalie Portman, *actriz, portavoz del AIM 2005.*

"Las palabras esfuerzo, responsabilidad, autoestima y dignidad, están siempre presentes al definir las virtudes del microcrédito. Si hablamos de dificultades para su aplicación debemos mencionar regulaciones, insuficiencias en el mercado y burocracia. El microcrédito es una nueva fórmula de cooperación solidaria, productiva e integradora, para una mejor redistribución de la riqueza y la disminución de las desigualdades, entre ellas, las que sufren millones de mujeres".



Reina Sofía de España, *Cumbre del Microcrédito, Chile, 2005*

En Bangladesh, donde el 90 por ciento de los 8 millones de pequeños prestatarios son mujeres, los microcréditos han incrementado de manera notable: el ingreso y la calidad de vida familiar, los hábitos de ahorro, la capacidad de participación en las actividades económicas y sociales e, incluso, en áreas políticas a nivel comunitario y local.

El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) apoyan iniciativas de microcrédito en Bangladesh, Chad, Kenia, Marruecos, territorios palestinos y otros países. Ambos fondos de la ONU coinciden: el microcrédito es una herramienta eficaz para promover el progreso socio-económico de las mujeres pobres y algunos elementos claves de la potenciación de la mujer, como el liderazgo, la autogestión, el trabajo en redes, y el espíritu empresarial.

Noleen Heyzer, Directora Ejecutiva de UNIFEM afirma que el microcrédito "es sobre mujeres que toman control de sus vidas, que consiguen una autonomía económica y política dentro de sus familias y de sus pueblos, es sobre un cambio de relaciones de poder a favor de esos que antes tuvieron muy poco poder sobre sus vidas".

Para Susy Cheston y Lisa Kuhn (*Empoderamiento de la mujer a través de las microfinanzas*) los programas de microfinanzas llevan en sí mismos el potencial de transformar las relaciones de poder y otorgar poder a los pobres -sean hombres o mujeres- ya que "implican una relación de respeto entre el proveedor y el cliente que es inherentemente fortalecedora". Siempre es así, agregan, sin importar si institución sigue un método minimalista para la entrega de servicios financieros o uno más completo o integral. Por ello, concluyen, aunque las microfinanzas no abordan todas las barreras para el empoderamiento de la mujer, los programas de microfinanzas diseñados adecuadamente son una contribución importante al empoderamiento de la mujer.

Los expertos y agentes de microcrédito afirman que este ha jugado y sigue jugando un rol sumamente valioso: reduce la vulnerabilidad al aumentar los ingresos de las mujeres pobres. Sin embargo, coinciden en que para consolidarse como promotor de la igualdad de géneros, debe incorporar servicios complementarios no financieros, tales como programas de educación, salud reproductiva y participación cívica. De otra manera, puntualizan, las iniciativas serán insuficientes para sacar a las mujeres de la pobreza extrema -ya que no logran transformar las relaciones sociales y las causas estructurales de la pobreza- y para establecer una participación sostenida de la mujer en los procesos de decisión política comunitarios y estatales.

América Latina: más de 110 millones de personas viven de negocios montados con microcréditos

El microcrédito ha echado raíces en América Latina. El PNUD indica que los países donde se desarrolló más rápidamente fueron las más pobres, como Honduras, Salvador, Bolivia y Nicaragua, que tienen un nivel de penetración de su mercado "casi óptimo". Un segundo grupo, de población con mayores ingresos y donde las entidades microfinancieras cubren una cuarta parte de su mercado está integrado por Perú, Chile, Costa Rica, Colombia, Paraguay y Ecuador. En un tercer grupo, donde el mercado de clientes potenciales supera con creces al real, se ubican todos los países grandes como Brasil, México, Argentina y Venezuela, además de Uruguay.

Más de 110 millones de habitantes viven de sus propios negocios montados con pequeñas sumas de dinero recibidas de bancos comerciales, instituciones microfinancieras reguladas (IMFs) y organizaciones no gubernamentales (ONG). En total, consiste en una cartera global de casi 2.800 millones de dólares. Se han creado más de 400 instituciones financieras que otorgan créditos a las personas marginadas por los bancos convencionales.

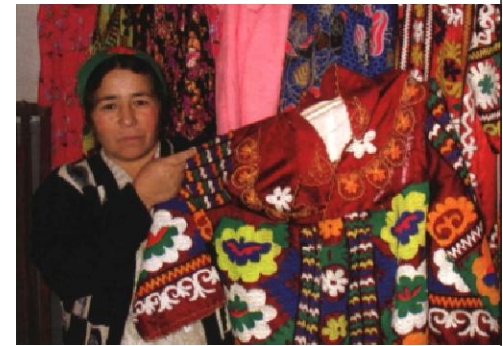
Los préstamos otorgados son de diferentes montos. En México inician desde los 2 dólares y en Chile llegan hasta los 10 mil. En todos los casos pagan tasas de interés bajas y –en la abrumadora mayoría– son otorgados sin aval y poseen niveles de recuperación promedio cercanos al 97 por ciento, contra el 92 por ciento de la banca comercial. La mayoría de los clientes, como en los demás continentes, son mujeres.

En América Central existen más de 2,5 millones de personas que trabajan por cuenta propia o en alguna de las 228.892 microempresas existentes en la región. La mayoría de estas empresas pertenecen a los sectores rurales y se desempeñan en las áreas de agricultura, ganadería y artesanía.

Entre las organizaciones sin fines de lucro, se destaca *Acción Internacional* (creada en 1961 en Estados Unidos), que implementa iniciativas en 18 países latinoamericanos. Más del 85 por ciento de sus 700 mil clientes son productores manufactureros y agropecuarios, propietarios de restaurantes y otros negocios y vendedores ambulantes de América Latina. Acción puntualiza que en América Latina la actividad productiva absorbe un tercio de los destinatarios de los préstamos, mientras que los otros dos tercios son dirigidos a empresas comerciales o de servicios. En promedio, afirma, 52 por ciento de los destinatarios son mujeres, aunque este porcentaje puede variar según países: desde 71 por ciento en Bolivia a 35 por ciento en Guatemala.

Asimismo, el directorio de redes de microfinanzas de América Latina afirma que existen más de 15 redes operando en la región pertenecientes a 12 países (El Salvador; Nicaragua; Perú; Colombia; Bolivia; Ecuador; México; Costa Rica; Guatemala; Honduras; Chile; Panamá).

Después de tres décadas de funcionamiento, afirma Alejandro Gutiérrez (*Microfinanzas rurales: experiencias y lecciones para América Latina, CEPAL, 2004*), la experiencia en América Latina ha servido para mejorar la sostenibilidad de las instituciones y elaborar mejores mecanismos de información. Francesco Biccato y Laura Foschi (en un trabajo sobre microfinanzas en Bolivia, Ecuador y El Salvador) concluyen que "los países analizados se encuentran en un momento histórico favorable para las microfinanzas debido al buen nivel técnico de las instituciones especializadas", pero puntualizan – "aún queda mucho trabajo por hacer y el compromiso de los actores internacionales debe ser consistente con el hecho que microfinanzas son una forma de cooperación altamente eficiente y con fuerte capacidad de replicabilidad".



Seis medidas de gobierno para fortalecer las microfinanzas

1. Elaborar legislación que regule el tema;
2. Implantar módulos de capacitación de manejo técnico-financiero de IMF;
3. Apoyar a las IMF locales para que accedan al crédito;
4. Instar a provincias y municipios para que operen como garantes de las IMF frente a donantes internacionales o de las microempresas frente a las IMF.
5. Otorgar incentivos fiscales ad hoc para actores privados que apoyen a las IMF;
6. Sensibilizar a la población sobre la relevancia de las microfinanzas.

Fuente: *Microfinanzas en países pequeños de América Latina: Bolivia, Ecuador y El Salvador, CEPAL, 2003.*

El FIDA destina 130 millones de dólares por año a iniciativas de microfinanzas



El 75 por ciento de las personas más pobres del mundo –más de 900 millones de mujeres, niños y hombres– viven en zonas rurales y su sustento depende de la agricultura y otras actividades conexas. Para ellos, la microfinanciación representa una salida de la pobreza, afirma el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), un organismo especializado de la ONU creado en 1977 con un mandato muy específico: ayudar a los pobres de las comunidades rurales en los países en desarrollo. El FIDA puntualiza que el microcrédito es una herramienta indispensable para mejorar la vida cotidiana del 64 por ciento de la población rural de América Latina y el Caribe.

Mediante préstamos a bajo interés y donaciones, el FIDA colabora con los gobiernos para diseñar y financiar programas y proyectos dedicados a facilitar el acceso de poblaciones rurales a servicios financieros, mercados de productos y servicios, tecnología, y otros recursos naturales. Desde 1978, ha invertido más de 8.500 millones de dólares en 676 proyectos que han mejorado la vida de 250 millones de personas rurales pobres en 115 países. Casi la cuarta parte de esa cifra, más de 2 mil millones de dólares, han apoyado actividades microfinancieras. Actualmente, el FIDA destina casi 130 millones de dólares por año específicamente para microfinanzas.



En abril de 2004, lanzó –junto con el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del Banco Interamericano, BID– un programa de 7,6 millones de dólares que promoverá el ahorro y las inversiones en zonas rurales pobres de América Latina y el Caribe que reciben remesas de emigrados. El programa tiene, entre otros objetivos, el de proveer servicios de giros de dinero más eficientes para reducir los costos de las remesas de emisores y receptores, que actualmente significan más del 20 por ciento de las sumas transferidas. El FIDA informó que durante el 2004, los trabajadores latinoamericanos y caribeños residentes en el extranjero enviaron unos 38 mil millones de dólares a sus países de origen, una suma que superó con creces a la asistencia externa.

Entre el 19 y el 22 de abril de 2005, el FIDA organizó en Santiago (Chile) una conferencia regional con más de 500 proveedores de servicios de microfinanciación, organismos donantes, instituciones financieras internacionales y especialistas. Allí se debatieron iniciativas y políticas para prestar mejores servicios financieros a la población rural pobre, entre ellos, como mejorar el impacto del microcrédito en la agricultura y fórmulas para aumentar la obtención de préstamos y donaciones de organismos donantes bilaterales y multilaterales para promover el microcrédito en la región.

Finanzas rurales en línea

El *Centro de Aprendizaje de Finanzas Rurales* es un sitio en Internet que contiene recursos y material de información y capacitación sobre políticas financieras y buenas prácticas rurales. Dirigido a campesinos y agricultores, educadores y capacitadores, responsables de políticas, universidades y donantes, incluye portales de capacitación, de recursos de información, de debate y de contactos. El objetivo del sitio es hacer frente a los retos que plantea el desarrollo de las zonas rurales (largas distancias, escasa infraestructura, ingresos fluctuantes y carencia de financiamiento básico) y facilitar una red de conexiones entre las organizaciones y las personas interesadas en las finanzas rurales. Es un aporte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) para el AIM 2005 y cuenta con la financiación del FIDA, la Agencia Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) y el Banco Mundial. La dirección es: www.ruralfinance.org.

El FIDA señala que para tener éxito en la asistencia a los hogares rurales pobres las iniciativas de microfinanzas requieren un enfoque integral que apoye la producción, la infraestructura de comercialización, así como un ambiente de políticas públicas que promuevan el desarrollo.

Afirma que los proveedores locales de microfinanciamiento deben incorporar mecanismos de ahorro y otros servicios que ayuden a las empresas agrícolas y no agrícolas a resolver el tema de la distribución y comercialización de los productos y servicios.

El FIDA realiza las siguientes contribuciones en materia de promoción de programas de microfinanzas y microcrédito: 1. Subsidios orientados al desarrollo de la capacidad e innovación; 2. Creación de estructuras basadas en la comunidad, para que los servicios financieros sean sensibles a las necesidades locales; 3. Desarrollo de nuevos instrumentos para la colaboración con el sector privado; 3. Iniciativas de apoyo a la distribución y comercialización; 4. Iniciativas de coordinación de donantes; 5. Iniciativas de generación y difusión de conocimientos sobre microfinanciamiento rural.



El microcrédito en Internet

Naciones Unidas

www.microcredito2005.org

www.yearofmicrocredit.org

www.uncdf.org/english/microfinance/facts.php

www.unic.org.ar (CINU Buenos Aires)

www.undp.org.ar/boletines/Abril2005/default.htm (PNUD Argentina)

www.ifad.org (FIDA)

www.uncdf.org/english/microfinance/newsletter/index.php (UNCDF)

Campaña Cumbre del Microcrédito

www.cumbremicrocredito.cl (Cumbre Regional de Microcrédito, Chile, abril 2005)

www.microcreditsummit.org/spanish/index.html (campaña Cumbre de Microcrédito)

Organizaciones No Gubernamentales (ONGs)

www.sipromicro.com/index.php (microempresa en América Central)

www.planetfinance.org/PlaNetFinance/ES+Language (pobreza y microfinanzas)

www.microfinanzas.org/10.0.html (microfinanzas en América Latina)

Argentina

www.foncap.com.ar (Ministerio de Desarrollo Social)

www.grameenarg.org.ar (Fundación Grameen Argentina)

Noticias

www.construirdesarrollo.org (agencia de noticias sobre desarrollo)

www.cambiocultural.com.ar/investigacion/microcredito.htm (noticias sobre desarrollo en Argentina)

Información sobre el AIM 2005

Fondo de la ONU para el Desarrollo de la Capitalización

Two UN Plaza, 26th floor

New York, NY 10017

United States of America

Teléfono: (1-212) 906-6611

yearofmicrocredit@uncdf.org

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU

División de Política Social y Desarrollo Social

Social

Two UN Plaza, Room 1358

New York, NY 10017, USA

Teléfono: (1-212) 963-1371

ymicrocredit2005@un.org

Departamento de Información Pública

Sección de Desarrollo

Room S-1040, United Nations

New York, NY 10017, USA

Teléfono: (1-212) 963-6877

mediainfo@un.org

"Pueden protegerse mejor contra reveses inesperados y planear para el futuro"

"La microfinanciación ha demostrado su valor en muchos países como arma contra la pobreza y el hambre. Un pequeño préstamo, una cuenta de ahorros, una forma asequible de remitir el cheque del sueldo al país de origen pueden significar toda la diferencia para una familia pobre o de bajos ingresos.



Con el acceso a la microfinanciación pueden ganar más, acumular un patrimonio y protegerse mejor contra pérdidas y reveses inesperados. Pueden trascender la supervivencia cotidiana y planear para el futuro. Pueden invertir en una mejor nutrición y mejor vivienda, salud y educación para sus hijos. En pocas palabras, pueden quebrar el círculo vicioso de la pobreza.

Pongamos algo en claro: la microfinanciación no es caridad. Es una forma de hacer extensivos a los hogares de bajos ingresos los mismos derechos y servicios accesibles a todos los demás. Es el reconocimiento de que los pobres son la solución, y no el problema. Es una manera de aprovechar sus ideas, su energía y su visión. Es una forma de levantar empresas productivas y posibilitar así que las comunidades prosperen.

Cuando los negocios no se pueden desarrollar, los países no pueden crecer. El gran reto que tenemos por delante es retirar las trabas que excluyen a las personas y les impiden participar cabalmente en el sector financiero. Podemos y debemos crear sectores financieros inclusivos que ayuden a las personas a mejorar sus vidas.

El Año Internacional del Microcrédito 2005 subraya la importancia de la microfinanciación como parte integral de nuestro esfuerzo colectivo para cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Aprovechemos la oportunidad para poner a millones de familias en la senda de la prosperidad "

Kofi Annan Secretario General de las Naciones Unidas

